

AMIGAS PARA SIEMPRE

Soy María. Lola y yo somos amigas desde niñas. Nunca nos hemos separado. Nuestras familias viven lejos y nos hacemos compañía la una a la otra y vivimos juntas. Llevamos más de 50 años siendo amigas. Un día Lola fue a dar un paseo conmigo. Lola me dijo si quería tener un perrito y le dije que sí. Le pregunté que cómo se iba a llamar y Lola me dijo que le iba a llamar Laky.

Dos años después desgraciadamente, a Lola le diagnosticaron Alzheimer. Yo la cuidaba y estaba con ella y Laky también quería ayudar a Lola y no se separaba de ella. Lola se iba olvidando de las cosas. Al principio se olvidaba dónde había dejado las llaves de casa, pero luego se iba olvidando de quién era Laky o yo. Ella siempre me preguntaba:

- ¿Qué tengo? ¿Qué me pasa? - y yo siempre le recordaba que su enfermedad se llamaba Alzheimer y haría que fuera perdiendo la memoria, pero a Lola se le olvidaba. Al final se iba olvidando de todo y no se acordaba de nada.

Laky estaba triste por Lola y no se separaba de su lado. Un día al coger el móvil me habían mandado un mensaje de una asociación de Alzheimer y le dije a Lola:

- ¡Lola, nos vamos de paseo! -.

Lola me dijo que vale y nos fuimos con Laky. Llegamos a un edificio grande y bonito donde había una asociación con más gente como Lola, y allí Lola se puso contenta. Allí jugaba a las cartas, al dominó y a muchos juegos más. Mientras, yo podía conocer y hablar con otras personas que cuidaban a sus amigos y familiares, como hacía yo con mi amiga. A Lola a veces se le olvidaban algunas cosas, pero allí se lo pasaba bien.

Un día Lola se fue a comer con su familia que había venido a visitarla, al restaurante Many donde iban siempre que hacían una comida familiar. Cuando quiso regresar a casa conmigo se perdió. Laky, nuestro perrito tiró de Lola con mucha fuerza para indicarle el camino hasta casa. Cuando por fin llegó a casa, Lola no me recordaba, ni quién era ella y empezó a ponerse nerviosa.

Yo le preparé la cena, la ayudé a acostarse y mientras se estaba quedando dormida con la perrita a los pies, le dije: “Tranquila, amiga, yo siempre estaré aquí para recordarte quién eres”.

Comida Familiar

Lola

Maria



Pista
de
bate

RESTAURANTE